

Madrid, 21-4-02

Querido Arturo:

Te prometí escribirte al regresar de Egipto, pero no he tenido ánimo hasta ahora. El motivo es que al comienzo del último día de estancia en El Cairo, tuve una caída, mientras visitábamos la pirámide de Sakkara que está a unos 30 kms. de la ciudad. Al principio pensé que no había sido gran cosa y estuve todo el resto de la jornada moviéndome por los sitios arqueológicos y por la ciudad. Pero a medida que pasaba el tiempo el dolor se iba haciendo más fuerte, hasta que al final ya solo podía caminar agarrado al cuello de Pedro. El regreso a Madrid era a la una de la madrugada desde El Cairo, pero entre retrasos, viaje y demás, llegamos a casa a las 6 de la mañana, es decir, a las 24 horas de habernos levantado. Así que estuve 22 horas moviéndome desde la caída. Como la válvula artificial en el corazón me obliga a tomar anticoagulante, tuve un gran derrame en toda la pierna que empezó a inflamarse y a doler considerablemente. Y desde el día 1 de este mes, he tenido que dedicarme a las visitas a médicos, radiografías y a no moverme apenas, para conseguir que la pierna fuese recuperando su normalidad.

Ahora empiezo a poder caminar, aunque ayudado por las muletas y puedo estar sentado sin que el dolor me ataque al poco rato, aunque todavía no puedo caminar con seguridad ni tampoco mover la pierna libremente. Parece que la recuperación total no será hasta que pasen 2 meses.

Nos gustó mucho la visita a los templos y tumbas faraónicas. No se si conoces Egipto, pero todo aquello tiene una gran fuerza y enormes elementos de asombro. Por otro lado, constatar la organización social y de todo tipo para conseguir llevar todo ese mundo con tal precisión, es algo que te deja muy impresionado y con la certeza de que los progresos de la humanidad ya estaban planteados y muchos resueltos, en fechas tan lejanas como 4 o 5 mil años atrás.

Claro que para poder disfrutar y entender todo aquello de forma aproximada, es necesario tener un conocimiento mínimo de esa civilización, tan larga en el tiempo y tan variada en acontecimientos, pero desafortunadamente carezco de esa cultura, así que tuve que conformarme con verlo excesivamente deprisa, cansado por la falta de horas de dormir y rodeados constantemente de enormes cantidades de turistas en todos los lugares. La posibilidad de regresar no me seduce. Primero porque los circuitos que ofrecen las agencias de viaje son muy parecidos al que hicimos, así que sería casi una repetición y

segundo, porque los transportes y las limitaciones que existen para moverse por cuenta propia, son grandes así que habrá que conformarse con los documentales que puedan salir en televisión o verlo a través de los vídeos comerciales que existan en el mercado. La navegación por el Nilo, también nos pareció interesante y lo que se ve desde el barco resulta muy pintoresco. El Cairo con sus 16 millones de habitantes no me pareció una ciudad atractiva. El caos del tráfico, el tipo de construcción, el polvo del cercano desierto y el color de los edificios, me disgustó, aunque los monumentos son magníficos especialmente algunas mezquitas.

Bueno, después de estas dos tontas crónicas de sociedad, no tengo apenas qué contarte. Hay algo que me entristece y que a partir de cierta edad, ocurre con cierta frecuencia. Me refiero a las cosas que les ocurren a los amigos cercanos. Ahora ya son dos los que están enfermos de cáncer, el último desde hace unos 15 días y con un pronóstico poco esperanzador.

He hablado un par de veces con Amparo. También tuvo una caída y aunque ya está mejor, todavía tiene que hacer ejercicios de rehabilitación para mejorar el movimiento de una rodilla. Hablé hace unos días con Juan Carlos, que como siempre está de lo más activo y con muchos proyectos. Sigue su idilio, espiritual con Fernando Arabal y parece que se ven con frecuencia y tienen proyectos comunes. Creo que piensa escribirte y ponerte al corriente de sus últimas actividades.

En la Fundación Granell expone actualmente Yolanda Tabanera, joven artista por la que Eugenio tenía interés y se veían con frecuencia en casa de él. El catálogo es interesante. Había pensado ir hasta Santiago para ver lo expuesto, pero esta caída no me lo ha permitido. De Natalia no tengo noticias desde hace un tiempo. Intentaré contactarla para que me cuente algo de sus proyectos.

Me gustaría saber cómo te encuentras, y lo que te ocupa actualmente. Espero, que como siempre, estés muy activo y con la pasión que te caracteriza. No se cómo está el proyecto que quedó abierto con el Círculo de Bellas Artes, para esta primavera, ya me contarás.

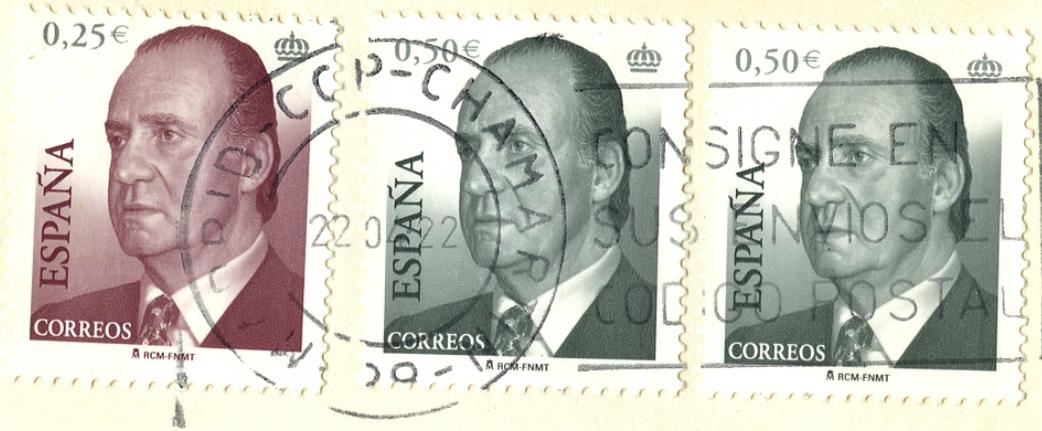
Espero que Eduardo siga con sus éxitos, locales y ultramarinos. Cuando le veas, le das recuerdos de nuestra parte.

Así que hasta pronto, con el cariño de siempre y con un fuerte abrazo y a la espera de tus noticias,

Manolo  
P. Te adjunto dos fotocopias, una de ellas con la presencia de un amigo del grupo.

SALUDOS DE SIEMBRAS  
CON POLVO DEL DESIERTO  
6-13/UNO  
S 02

M. R. MATEOS  
C. CARLOS III, 3  
28013-MADRID  
ESPAÑA



01.221.21  
SR. D.  
UNIVERSIDADE  
DE ÉVOA  
ARTUR CRUZEIRO SEIXAS  
RUA DA ROSA, 152-3º do.  
1200-389 - LISBOA  

---

PORTUGAL

1042317 1200-389

Madrid, 8 junio 2002

Querido amigo Artur:

A través de Eduardo, tuve noticia de que habías acortado tu estancia en París, por causa de una tendinitis. Cuando Eduardo me telefoneó, yo estaba solo en Úbeda, ocupado en realizar unas mejoras de tipo práctico en la casa. Pensé en telefonearte, pero como regresaba a Madrid al día siguiente, creí que lo mejor sería escribirte a mi vuelta a casa.

Y sin saber cómo, ha transcurrido el tiempo hasta hoy sábado. Nada más llegar a Madrid, empiezan a encadenarse pequeñas ocupaciones que me van agotando el tiempo y las energías disponibles. Espero que, como me dijo Eduardo, ya estés recuperado de tus molestias y te sientas con el ánimo suficiente para afrontar y en lo posible disfrutar, de esta primavera algo extraña que tenemos. En Madrid, hace un par de días, ¡ha nevado en la sierra!

Supongo que te fastidió acortar tu estancia en París, y no poder realizar las cosas que deseabas. Eduardo me contó que al regresar a Lisboa, mejoraste enseguida de las molestias, pero es cierto que sentirse enfermo fuera de casa y en el extranjero, preocupa mucho y el impulso natural es regresar a casa.

Yo he ido progresando lentamente de los efectos de mi caída en El Cairo. Sin embargo, la estancia en Úbeda, es siempre traumática para mí en mis condiciones actuales. Cuando me voy a dormir, me duelen las articulaciones y si he tenido la debilidad de hacer pequeños trabajos agachado o si he subido varias veces las escaleras, al día siguiente casi no me puedo mover. Es algo que me viene ocurriendo desde hace unos años y cada vez con más intensidad. Pero por otro lado, estar allí, me resulta muy entrañable y me vienen recuerdos muy gratos de Pepe y de su ilusión por todo aquello, así que el balance de la estancia, es muy positivo.

Ahora, voy a llevar a mi padre a la costa del Mediterráneo y me quedará una semana allí con él. Después regresaré a Madrid para terminar con los asuntos pendientes, antes de que Pedro coja las vacaciones a final de este mes y se marche a su pueblo para pasar unos quince días con su familia.

Estoy pensando en hacer un viaje a Lisboa durante esos días que Pedro estará en su pueblo, entre el 30 de junio y el 14 de julio, y me gustaría saber si vas a estar en Lisboa y si podríamos vernos, sin que mi presencia altere tus planes y tu tranquilidad. De manera que cuando se acerquen esas fechas, intentaré contactar contigo, para saber si podremos vernos, dentro de un esquema que no suponga para ti ningún esfuerzo extraordinario.

Me preguntó Eduardo sobre una posible expo. de Granell en algún sitio de Portugal. Desconozco de qué se trata, ya que hace bastante tiempo que no he contactado ni con Natalia ni con Amparo y no tengo otra fuente de referencia. La última vez que hablé con Amparo, ya estaba mejor de su caída pero me pareció que no tenía mucho ánimo para enfrentarse a la nueva situación después de la muerte de Eugenio. Tengo que hacer por verla y charlar un rato con ella.

Hemos visto estos días un par de exposiciones interesantes, una sobre los Mayas de Guatemala con maravillosas piezas que milagrosamente han resistido a los años y a la violencia de la conquista y colonización y la otra sobre el poeta Luis Cernuda, sevillano de la generación del 27 y compañero del resto de grandes escritores y artistas de aquella generación, como Vicente Aleixandre y García Lorca, así como del pintor Gregorio Prieto y otros. Cernuda se marchó a Inglaterra en plena guerra civil española y ya no regresó nunca a España, En su exilio, pasó por Inglaterra, Estados Unidos y Méjico, donde ya se quedó hasta su muerte. La exposición en la Residencia de Estudiantes de Madrid, está muy documentada y se puede reconocer su gran conocimiento de las obras de los escritores más interesantes de la primera mitad del siglo pasado. Ya en 1929 traducía a Paul Éluard y antes ya conocía toda la obra de Guide. Su homosexualidad declarada, le trajo muchos problemas con otros intelectuales y compañeros de generación y hasta en su largo exilio, vio como otros españoles ilustres y exiliados como él, le hacían el vacío y le ignoraban por su orientación sexual.

En Úbeda tuve ocasión de ver el teatro de marionetas de Praga que me gustó mucho. Pedro tiene ilusión en que vayamos este año de vacaciones a la República Checa. A mí también me gusta la idea. Lo que no me gusta, es hacer el viaje en plena campaña turística, pero él solo puede ir en los meses de verano. En todo caso, esos países de Europa central, solo son agradables desde el punto de vista climático, en verano, así que probablemente haremos el viaje.

En fin, es ya hora de ir cortando esta letanía poco ilustrativa y larga, así que deseándote buena salud y buen ánimo, me despido hasta pronto, pronto.

Con un fuerte abrazo,  
*Manolo*

*Siembra de orégano (en un suco de Palestina).*

*Tendido sobre el haz de orégano recién cortado,  
 mirada rapiega que escudriña nocturnos horizontes.*

*Su presa encogida por la muerte.*

*Su corazón estriado como una rueda de tractor.*

*Su mano, transformada en garrá, por la guerra.*

*Y en cada despertar, un sueño... un sobresalto.*

*Y mientras tanto, yo escribo versos.*

(Del poemario inacabado: "40 siembras como 40 años". G. Bruno. 2002.)

M. R. MATEOS  
C/ CARLOS III, 3  
28013 - MADRID  
ESPAÑA



UNIVERSIDADE  
DE <sup>S. D.</sup> ÉVORA

ARTUR M. CRUZEIRO SEIXAS  
RUA DA ROSA, 152 - 3º dto.  
1200-389 - LISBOA

---

PORTUGAL

01.221.22

Querido amigo Artur:

Tenia la intencion de escribirte desde Madrid al regreso de nuestro viaje por varios paises de Europa Central y del Sur, pero una repentina enfermedad de oídos de mi padre - ya tiene 85 años - me ha obligado a venir a la costa de Alicante donde él pasa el verano, acompañado por algún hermano/a. Así que aprovechando estos días de aburrimiento y calor, para escribirte unas letras y corresponderte siempre con retraso - a tus cartas. Disculpa que utilice este papel con diseños de escuela por un lado. Es lo único que tengo a mano.

El viaje que hemos hecho Pedro y yo, de 3 semanas por varios paises, puede catalogarse de "lourá", pero a mí me ha parecido muy bueno y me ha dado gran satisfacción. Como todos los viajes, ha tenido algunos inconvenientes, pero en general me ha gustado volver a pasar, por el Príncipe, la Costa Azul francesa, Venecia, de nuevo algo de Eslovenia y Croacia, ver el territorio de Hungría con el Lago Balatón, el de la República Checa, además de Budapest, Bratislava y Praga.

Temo que para Pedro, haya resultado un poco excesivo. Quizás lo sería para muchas personas, pero para los viajeros como yo, me parece ideal. Pedro tiene poca memoria visual y suele confundir unos lugares con otros, así que le hubiera gustado más, haber visitado un solo país o dos como máximo.

Igual que en Egipto, he sufrido una pequeña caída que me ha fastidiado bastante, durante los últimos días del viaje. Ahora ya estoy mejor, pero todavía me impide caminar libremente.

He sentido sinceramente la muerte triste de Luisa, la hermana de Cesariu. Son cosas frecuentes hoy en día. En Madrid mueren varios ancianos por mes que viven solos y solo después de varios días o meses después de muertos, los descubren. Es un triste final, aunque creo no hay ningún alegría.



M. R. MATEOS  
C/ CARLOS III, 3  
28013-MADRID  
(ESPAÑA)



01.221.23



UNIVERSIDADE  
DE ÉVORA

SR. D.  
ARTUR CRUZEIRO SEIXAS  
RUA DA ROSA, 152-3º dto  
1200-389 - LISBOA

(PORTUGAL)

1042317 1200-389